



Santísimo Cristo de la Sala

que se venera en Bargas

1988

HIMNO
AL
SANTISIMO
CRISTO DE LA SALA

*Santo Cristo de la Sala,
mira al pueblo que te adora.
Es Bargas quien a Vos reza
y vuestro perdón implora.*

*Nuestros padres ya juraron
ante tu Imagen Sagrada
tus mandamientos seguir,
a la Iglesia respetar,
la Cruz tener por Bandera
y a Vos, Señor, siempre amar.*

*Impera en nuestras costumbres.
Triunfad sin tardanza ya.
Nuestras vidas ya son tuyas.
En Bargas, Tú reinarás.*

MUSICA
BENITO GARCIA DE LA PARRA

LETRA
V. MUÑOZ



Palabras del presidente

En estas fechas no puedo dejar de recordar a mi amigo Emilio, que se fué para siempre, un caluroso día de julio. Aunque no era de Bargas, pocas veces dejó de asistir a nuestra procesión los terceros domingos de septiembre. Admiraba y respetaba nuestras costumbres como algo poco usual en nuestros días. Cómo es posible, me decía, que tan ricos trajes adornen tal cantidad de mujeres de Bargas, dado que es un pueblo pobre y trabajador. Qué teneis que cuando vuestro Cristo pasa, las mujeres rompen a llorar y los hombres haciendo valer su integridad masculina, sin querer, cambian el semblante.

No lo sé contestaba siempre a mi querido amigo Emilio, pero así es. Posiblemente, lo que sucede es que nos falta la espontaneidad y la gracia de los sevillanos o de los malagueños para poder decir a nuestro Cristo: ¡guapo! ¡irico! ¡albaja! ¡ibermoso! ¡eres lo mejor del mundo! ¡Tienes más . . .! Mi querido Emilio, la respuesta la tendrás con información de primera línea, pues, seguro estoy que estarás a los pies de nuestro Stmo. Cristo, como lo están las flores que adornan su carroza y que yo, alguna vez, te he dado con la intención, llena de fé, de que fuesen un talismán que protegiese a toda tu familia.

Te recordaré Emilio en la entrada de mi Cristo este año y sólo mis mejillas y El serán testigos de mis lágrimas por ti, por mi amigo fiel que sin dudarlo, se fué a otro mundo mucho mejor. . .

Estamos en la fiesta del Cristo de la Sala, del Patrón de Bargas, del Cristo de nuestras costumbres y de nuestras tradiciones, de nuestros muertos. . . porque son ellos los que nos han dado este ejemplo de devoción familiar, que nos une y que nos identifica.

Yo no sé, que es lo que tienes Stmo. Cristo de la Sala, que cuando finaliza nuestra procesión y desapareces entre fuegos artificiales, las flores de tu carroza y nuestras mujeres de Bargas, no hay ni un solo bargueño, chico o grande, joven o viejo, creyente o no creyente, sano o enfermo que no te mire fijamente y no diga esta oración que no exclamación: ¡basta el año que viene Santo Cristo!

Nuestro saludo y manifestación de respeto a nuestro nuevo párroco D. Federico. Ha pasado casi un año, el suficiente tiempo para conocerlo a fondo: "tie - asero" dijo una vez Juan Ramón Jiménez para determinar la alta calidad de una persona. . .

Estamos sin reservas, D. Federico, a su entera disposición como los estamos a la de nuestro querido D. Francisco.

Nuestro agradecimiento y reconocimiento a todos los hermanos por su cooperación y ayuda en el nuevo fichero. Todos creemos que ha sido una buena obra que va a facilitar mucho las cosas a nues-

tro querido amigo Victor Quitanilla, inquieto hermano que nos da ejemplo a todos.

No sería justo terminar estas líneas sin reconocer públicamente por mi parte, la labor de mis compañeros de la Junta Directiva. De verdad, os lo aseguro la Hermandad es un ejemplo de buen gobierno y mejor funcionamiento, nos llevamos y nos queremos como hermanos y, ¡por qué negarlo! nuestros trabajos, nuestros esfuerzos e incluso nuestros disgustos (más de lo que muchos creéis) nos estimulan y nos distraen. Gracias queridos compañeros, nuestro Cristo no tiene más remedio que pagaroslo algún día.

Por último, como siempre, el recuerdo especial para nuestros difuntos, para nuestros antepasados. Son la fuente de nuestras creencias y costumbres, de nuestras tradiciones pasadas. Que ellos nos ayuden con su presencia real ante el Cristo de la Sala.

El deseo de unas felices fiestas: ¡un fuerte abrazo!

Pedro Lázaro - Carrasco Baquerizo
Presidente de la Hermandad



Bargas, 28 de Marzo de 1987

Carta abierta a D. Francisco, con motivo de sus 50 años de vida sacerdotal.

Querido D. Francisco:

Cincuenta años son muchos años. . . no en el sentido literal de la palabra, como puede ser el de la vejez, paso el tiempo y otro similar. Cincuenta años en la vida profesional de algunas personas, repito: solo de **algunas**, como en la de Vd., son suficientes para calificarle de **maestro**. . . Vd. mi querido D. Francisco, es un buen maestro; maestro de sacerdotes, maestro de un buen sacristán, maestro de todo el pueblo de Bargas. De Vd., Don Francisco, hemos aprendido que la humildad, el agradecimiento, la simpatía, son condiciones positivas en la persona. Que luego las practiquemos es otra cosa. . .

Mire Vd., Don Francisco, el día que llegó a Bargas, el 23 de diciembre de 1956, hace hoy 30 años, tres meses y 5 días; recuerdo con agrado que lo primero que Vd. hizo, fue besar el suelo de nuestro pueblo. Todos entendimos que este simbólico beso, no sólo quiso dárselo a los que con más o menos frecuencia estamos de muros para adentro de esta Ermita, o de puertas para dentro de nuestra Iglesia. Vd., en cierto modo, se adelantó al actual Papa Juan Pablo II, puesto que cuando no hace mucho, fue criticado por sus contactos con personas destacadas de otras religiones, de otras creencias, sólo tuvo una respuesta a todas estas críticas: "*buena fe, hombres de buena fe*".

Por eso, Don Francisco, al margen del sentido espiritual de su profesión y teniendo en cuenta que Vd. abrazó en su día a todos los bargueños de buena fe, la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sala, hubiese querido para Vd. en este día un homenaje popular, un homenaje de todos los de fuera y los de dentro de nuestra Iglesia, puesto que su labor, Don Francisco, abarca a todo y a todos, sin tener en cuenta condición ni ideologías.

Puede que en nuestro pueblo, existan personas que vivan o piensen de espaldas a las creencias y a la fe heredada de nuestros antepasados, postura que aunque no es compartida, sí es respetada por quienes a Vd. se dirigen en esta carta abierta. Pero, al margen de lo anterior, nadie podrá negar, aquí, en Bargas, que a lo largo de tantos años, Vd. solo hizo el bien, ayudó al necesitado y al que no lo necesitaba, cultivó la amistad, viniese de donde viniese, educó a la mayor parte de los que ahora somos y estamos, supo callarse las ofensas injustamente recibidas y dejó su vida de hombre entre nosotros, dando ejemplo de sacerdote humilde, de cura caritativo, de cura pobre, como requiere su condición sacerdo-

tal. Porque Vd., Don Francisco, si poco tiene, si en estos cincuenta años no acumuló algún bien patrimonial, fue porque todo lo dió, absolutamente todo.

No vamos a caer en la tentación de exponer en este acto parroquial su vida, ya que de todos es conocida y podríamos incurrir en una descripción vulgar. Sólo vamos a hacer una afirmación que ya hemos hecho antes en otra asamblea representativa de nuestro pueblo: El día que Vd. fue nombrado párroco de Bargas, este pueblo, nuestro querido pueblo, recibió una de las mejores fortunas de su larga historia.

Por todo ello, Don Francisco, en nombre y representación de todos y cada uno de los hermanos de esta Hermandad del Stmo, Cristo de la Sala, que me honro de presidir, precisamente por su carácter religioso, donde se propugnan como valores fundamentales: la familia, el respeto humano, la buena fe, la creencia fundamental y vertical en nuestro Cristo Santísimo, herencia de nuestros antepasados, donde, sólo cabe la legalidad que es legítima, la que está fundamentada en la Ley Universal, en la Ley Divina que no es otra que la Ley natural, y en donde la razón, como en la línea recta no admite desviaciones, le deseamos de todo corazón lo mejor para Vd.

En el recuerdo imborrable de su madre, nuestra querida Doña Filo, nuestras felicitación para Vd. y para toda su familia.

Un fuerte abrazo

AVISO MUY IMPORTANTE

Cuando fallezca algún hermano o hermana rogamos a los familiares que lo comuniquen a nuestro curá párroco, con objeto de que antes de ir al Cementerio le sea rezado un responso en la Ermita del Santísimo Cristo de la Sala.

Agradezco la oportunidad que me ofrece la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sala para presentarme como Sacerdote - Consiliario de la misma. Lo hago en vísperas de ese acontecimiento que os inunda de satisfacción y gozo: las Fiestas del Santísimo Cristo. Tanto me las habéis ponderado y con tanto calor que no dudo de considerarlas como algo que es necesario conocer para entender lo que es Bargas y quienes son los bargueños.

Os adelanto con franqueza que tengo verdaderos deseos de vivir con vosotros por primera vez estas Fiestas seculares. Quiero, sobre todo, experimentar por mí mismo lo que más me agrada escuchar cuando me habláis del Cristo tan amado: que en Bargas el único broche de unión se ha llamado, se llama y ojalá siempre se llame **SANTISIMO CRISTO DE LA SALA**.

Como Sacerdote de Cristo soy un apasionado de la convivencia pacífica, de la unión entre todos los hombres, del respeto y mutua comprensión, de la llamada "*civilización de amor*". Añoro y busco ese día feliz en que caigan tantas barreras que todavía nos separan: ideológicas, políticas, religiosas. . . Pero me agrada pensar que en Bargas es más posible llegar a un acuerdo cuando para todos existe un punto común de confluencia: **EL SANTISIMO CRISTO DE LA SALA**.

Vivamente deseo que las Fiestas y Celebraciones de 1988 robustezcan la fe de los bargueños. Y que el amor al Cristo se traduzca en amor práctico a todos los hombres por El

redimidos; en particular, a los que sufren la enfermedad, la pobreza, el pecado que es el peor de todos los males, el que llevó y sigue llevando a Cristo a la Cruz.

Que el Santísimo Cristo de la Sala bendiga vuestros hogares, bendiga a Bargas, bendiga los miembros de la Hermandad. En su nombre me dispongo a celebrar por primera vez las Fiestas de septiembre.

Que principalmente sirvan para mayor honra y gloria suya.

Vuestro Párroco
D. Federico Vega Ramos



COLABORAD EN LA PROCESION

Queridos Bargueños:

Vamos a celebrar las Fiestas en Honor del Stmo. Cristo de la Sala, del Cristo de Bargas, del Cristo de los Bargueños, del Cristo de todos.

El acto cumbre es la Procesión del Stmo. Cristo, que, como muy bien le llamó *D. Hilario García Pínel*, (Párroco de Sto. Tomé) El Cristo de las Miradas, ya que esa noche todas las miradas son hacia El, y que ha alcanzado el rango de "UNICA", no podemos permitir que ese título vaya deteriorandose con el paso del tiempo. Por eso, he creído oportuno, como miembro de la Junta Directiva, pedir la COLABORACION de todos los que en esa gran noche toman parte en la Procesión. Colaborad para que todo salga bien, pues todos hacemos la Procesión y tenemos cada uno una misión muy importante que cumplir en ella, tanto los Ordenados como los Ordenadores, tenemos que hacer todos un pequeño esfuerzo.

Se muy bien que para las que vais vestidas de Barqueña es un sacrificio porque es muy cansado, pero no cuesta cuando se hace por El Cristo de la Sala.

Procurad estar todas en la Iglesia al comienzo. Será maravilloso el salir ya de la misma formados. Colaborad para que no se produzcan

cortes en las filas. Si se tienen que pasar de un lado a otro, cuesta cambiar la vela de mano, pero es necesario para igualar las mismas. Lo más importante, es que todos entren en la Iglesia al regreso, que no se salgan de las filas antes de llegar a la misma, que vayais muy juntas y así se producirá, lo que dice Antonio Perea en una de sus Poesías "es una fila de caras guapas, de mantones de Manila y brillantes arracadas".

Tened muy presente, al poner os el traje de Bargueña, no colocar os prendas que no sean las propias, como pueden ser zapatos de color y mucho menos no llevar pañuelo a la cabeza.

Este año la Junta Directiva, velando siempre por la brillanted de la misma, ha acordado rifar gratuitamente una medalla del Cristo y una cadena de oro.

A todas las que vayan vestidas de Bargueña, al entrar en la Iglesia cuando regrese la Procesión, se le dará una papeleta para el sorteo de dicha medalla y cadena.

En la seguridad de vuestra colaboración y ayuda, paso a explicar el orden final de la Procesión.

Todas las personas que formen las filas entrarán en la Iglesia por las puertas Gallegas, las que quieran pueden permanecer en ella o salir a la calle por la puerta principal,

El Stmo. Cristo será el último en pasar para salir a la puerta principal, seguidamente breve Homilía por el Padre Predicador de la Novena, después palabras del Presidente de la Hermandad, canto del Himno del Cristo interpretado por la Coral Párrroquial, Oración final por nuestro

Párroco, toque de Oración por la Banda de música, terminando con la quema de fuegos artificiales.

Muchas gracias a todos y felices fiestas.

BARGAS, Septiembre de 1988
Nicolás Rodríguez



Programa Religioso de las Fiestas del

DIA 4 DOMINGO

Después de Misa Mayor se celebrará la SUBIDA DE LA CRUZ, amenizará el acto la Agrupación Musical "Peña la Viga" y habrá limonada para todos.

NOVENARIO DEL MIÉRCOLES 7 AL JUEVES 15 DE SEPTIEMBRE

Novenas en Honor del Stmo. Cristo de la Sala a las 21 horas, con misa y homilía a cargo del P. *Vicente Gijón Sigler S.J.*, Director del Centro de Misiones Populares de Toledo, terminando con la Exposición del Santísimo, una oración e himno al Santísimo Cristo de la Sala.

Las novenas serán anunciadas por los tradicionales cohetes y al final de los mismos se realizará la tradicional rifa de la rosca.

DIA 16 VIERNES

A las 19,30h., OFRENDA FLORAL al Santísimo Cristo de la Sala, por los niños y niñas ataviados con el traje típico, durante la ofrenda actuará la Banda de Santa Cecilia de Bargas.

DIA 17 SABADO

A las 20,30h., SOLEMNE MISERERE. Durante el mismo actuará la coral parroquial de Bargas, terminando con el himno al Stmo. Cristo de la Sala.

Después la TIPICA TRACA Y LUMINARIA, en la que saltarán los jóvenes de la localidad.

DIA 18 DOMINGO

— Misas a las 8,30 y 9,30 de la mañana.

A las 11,00h., SOLEMNE MISA MAYOR, con homilía a cargo de nuestro párroco *D. Federico Vega Ramos*. Durante la

Santísimo Cristo de la Sala

Misa actuará la coral Toledana, dirigida por el padre *D. Antonio Celada*. Como anuncio del final de la misa una mascletá en la puerta de la iglesia, a continuación, refrigerio para necesitados de la localidad mientras, la banda interpreta parte de su repertorio.

A las 19,30 h., Misa.

A las 21,00 h., Tendrá lugar la tradicional y solemne

PROCESION DEL STMO. CRISTO DE LA SALA

cuya imagen aparecerá majestuosamente iluminada y adornada su Carroza con millares de flores de todas las clases, recorriendo así las principales calles de la población; grandioso acto de religiosidad con que todo el vecindario rinde culto y veneración a su Sagrada Imagen desde tiempos remotos. Procesión de un tipismo inigualable dado el abundantísimo número de mujeres que lucen en este acto el precioso Traje de Bargueña, acompañada de la Banda de Música, Tambores y Cornetas de la División Acorazada Brunete de Madrid.

TAMBIEN CONTAREMOS CON LA ACTUACION DE LAS BANDAS DE BARGAS:

- BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES DEL PATRONATO MUSICAL MUNICIPAL DE BARGAS.
- AGRUPACION MUSICAL PEÑA LA VIGA.
- BANDA SANTA CECILIA.

A la entrada del Stmo. Cristo de la Sala, y como ya es tradicional, se quemarán los Fuegos Artificiales a cargo de la pirotécnica HUMANES.

DIA 21, MIÉRCOLES

A las 19,30 h., SOLEMNE FUNERAL en sufragio de todos los hermanos fallecidos de esta Hermandad y demás difuntos que descansan en paz.

La mano del Cristo

Va para cuatro años, tal y como alguno me ha recordado, en que faltó a mi habitual compromiso, para mí siempre agradable, de escribir, con nombre real o bajo el pseudónimo fácil de "un bargueño", en este programa de la fiesta de Bargas que nuestros antepasados, haciendo gala de esa peculiaridad de sentirse a la vez iguales y distintos a los demás, supieron bautizar bajo el nombre de "La Función del Cristo". Nombre que ha llegado hasta nosotros, los bargueños de hoy, merced a la fuerza de la fe y la devoción, así como al impulso que proporcionan la fidelidad a una tradición y ese sentir, tan característico de nosotros, de saber honrar a nuestros muertos.

Puedo asegurar, y no lo digo en tono de disculpa, que llegadas estas fechas se agolparon en mi mente muchas ideas que, por una causa u otra, jamás llegaron a perturbar la blancura de unas cuantas cuartillas de papel. Y así, recordando siempre a Don Angel, cuyo nombre quedó grabado para siempre entre los claveles de la carroza del Cristo, un día pensé en escribir sobre la tía María, de cuya muerte ejemplar me hablaron. . .

Mientras escribo estas líneas, un poco apresuradas para que este año lleguen a tiempo, me comunican que, por primera vez, la tía Rosario no verá pasar la procesión por la puerta de su casa. . . He tenido la pluma unos instantes para pensar, y llegar a la conclusión, de que estas dos mujeres, como otros símbolos de la tradición bargueña, seguirán viviendo entre nosotros mientras una falda bien plisada, rematada por un mantón de Manila bien colocado, sepan caminar, inundando de belleza las calles de nuestro pueblo, a ambos lados de la imagen del Cristo de la Sala.

Hubiera escrito sobre ellas, en forma menos breve en que lo hago, de no ser porque la muerte del Coronel Aizpurúa, que le llegó en las alas del cumplimiento del deber, precisamente en el mismo lugar que tantas veces sobrevolamos en nuestros años jóvenes, me hizo reflexionar de nuevo sobre otro suceso en que me ví implicado. . . Me prometí narrarlo y así lo hago sin que me haya sido posible eliminar, como hubiera sido mi deseo, lo que de anecdótico tiene el caso para ceñirme a lo sustancial. Pero es inevitable. . .

Ocurrió en la primavera de 1962, la de mis veintidós años, en plena infancia de mi vida militar, pues mis estrellas de teniente tan sólo contaban nueve meses de existencia.

Me encontraba como residente en el Pabellón de Oficiales de la Base Aérea de Manises, aunque mi destino era otro de guarnición en Valencia. Había ido a vivir allí porque otro buen amigo mío que nos

dejó para siempre, el Teniente Piloto Pedro Larena, me convirtió para ello. Nos conocíamos de años atrás y, alejados de Madrid, nuestra gran amistad llegó a convertirnos en dos auténticos hermanos.

Como mi acuartelamiento estaba sólo a diez minutos de la Base, llegaba a ella justo a la hora de la comida, que se hacía sobre las tres. La sobremesa transcurría alegre y entretenida, entremezclándose en ella los comentarios de los pilotos sobre el vuelo realizado, los planes para pasar la tarde en Valencia y algún que otro chiste e inofensivas bromas.

Con frecuencia, alguno exponía su intención de volar por la tarde en avión de hélice, lo que se salía de su habitual quehacer, pues los pilotos pertenecían a un Ala de Caza dotada de aviones a reacción.

El día a que se refiere este relato, fue Pedro quien anunció su propósito de irse al aire para, seguidamente, y conociendo de antemano la respuesta, preguntar: "Félix: ¿Vienes conmigo?". Pronuncié un sí protocolario y, tras apurar las últimas gotas de un café de nuestras tazas, salimos a firmar el plan de vuelos, para luego dirigimos al estacionamiento.

Nos subimos al avión y, después de atarnos a los asientos, el soldado de pista comentó algo con Pedro a lo que yo no presté atención. Deduje que se refería al indicador de combustible, porque lo que sí oí muy claramente fueron sus últimas palabras: "Mi Teniente: Tienen para dos horas de vuelo"

Pedro, que ocupaba el asiento delantero, se volvió hacia mí para decir: "Me he dejado el reloj en el pabellón. . . ¿Llevas tú el tuyo?" Le respondí afirmativamente y él me preguntó: "¿Qué hora es?" Miré al reloj y respondí: "Son las cuatro".

La hélice comenzó a girar, enfilamos la pista y enseguida nos encontramos en el aire.

Después de ganar alguna altura, Pedro me comentó: "Vamos a llegar hasta la costa y, paralelos a la playa, alcanzaremos Sagunto.

Después a casa volando sobre tierra".

Tras el obligado viraje de Sagunto, nos dirigimos hacia la zona en donde se halla el Monasterio de Porta - Celi, y aún recuerdo la belleza de un vuelo entre montañas que, rápidamente, aparecían y desaparecían frente al morro del avión, merced a la habilidad de aquel magnífico piloto.

Fuera ya de aquel hermoso paraje, y con Manises a la vista, Pedro volvió a preguntarme: "¿Qué hora es?" "Las cinco", respondí. "Bueno, - prosiguió Pedro - como vamos bien de tiempo haré una toma para luego volver al aire".

Y dicho y hecho, para quedar volando en las cercanías de la Base.

Pedro se dedicó entonces a efectuar maniobras rápidas con el avión y, al salir de un picado, noté como si me hundiera en el vacío atado a mi asiento, a la vez que escuchaba el sonido procedente de un fuerte golpe. Lo que ocurrió es fácil de explicar: El asiento es desplazable para graduar su altura, pudiéndose bloquear en distintas posiciones. Cuando me subí al avión el bloqueo no se había producido y, al cambiar de trayectoria, debido a la fuerza del tirón, la inercia hizo que el asiento se desplazara - lo que dió lugar a que creyere que me hundía - hasta quedar bloqueado en posición correcta, después de chocar violentamente contra el tope.

Pero en aquella ocasión no fuí capaz de hacer este razonamiento tan simple. Miré por todos los lados, esperando encontrarme algo roto, a la que vez que gritaba a Pedro: "¡Rápido, aterriza!"

Era mi primer susto en el aire y mi amigo, más acostumbrado que yo a estas situaciones, comentó: "Tranquilo, todo va bien". Pero yo insistía: "¡A la base, a la Base!"

En parte para saber por donde andábamos, y también para desviar mi atención hacia otro tema, Pedro preguntó una vez más: "¿Qué hora tienes?" Miré al reloj y, casi tartamudeando, respondí: "Las cinco. . . ¡otra vez las cinco!. . . ¡Está parado!"

Apresuradamente tomamos tierra y, pisando fuertemente el pavimento, nos dirigimos a la torre de control. Una vez dentro del edificio, lo primero que vieron nuestros ojos fue la enorme esfera del reloj que marcaba las seis menos diez. . . Estábamos sólo a diez minutos del tiempo máximo de vuelo que nos había dicho aquel soldado y, de no ser por el incidente del asiento, no nos hubiéramos dado cuenta de la trastada que, sabe Dios cuando, nos había jugado mi viejo reloj al pararse, ni habríamos tenido un final tan feliz como el que contemplábamos.

Nos quedamos perplejos. . . Yo cerré los ojos y volé, esta vez con el pensamiento, hasta Bargas. . . Mentalmente, y con la gravedad de quien va a realizar un acto transcendental, recorrí parte del que me gustaría fuese el itinerario de mi último viaje. . . Salí de la casa de mi abuelo y, atravesando la plaza, bordeé las cuatro esquinas hasta encontrarme a la puerta de la ermita del Cristo. . . Entré en ella, me arrodillé y, con la cabeza agachada, recé, recé y recé. . . Le dí gracias por vivir, por ser lo que desde niño soñaba ser, por creer firmemente en El. . . Le pedí perdón por cuanto de malo pudiera haber hecho, y por, cuanto de bien hubiera dejado de hacer. . .

Cuando levanté la cabeza, y quizás porque no me atreviera a mirarle a la cara, mi vista tropezó con una de sus manos clavadas en la

cruz. . . Y pensé que esa mano, la mano del Cristo, fué la que detuvo el asiento del avión para que no se blocara, porque El no quiso que, aquel día, yo realizaré mi último y definitivo vuelo.

Félix González Pérez

B A R G A S

Viene Bargas por los días
cabalgando sobre el tiempo.

Como flores, sus mujeres;
sus hombres, como el acero;
sus casas, nieve perpetua
entre la tierra y el cielo.

Olor de siglos pasados
guardan sus cofres durmiendo,
mientras pregonan de Bargas
en el mundo sus «bargeños».

La mujer trabaja tanto,
que es hormiga sin invierno.
El hombre, de sol a sol,
quema su carne a los vientos.

Con el alma de semita
y de moro el pensamiento
—la mujer, anda que anda,
el hombre, va caballero—,
¡con el peso de los años
viene Bargas de muy lejos!

Todos los días antiguos,
en tus fiestas, se hacen nuevos.

Reverdecen en el aire
las canciones de otros tiempos.
...¡Y ya vienen las bargeñas,
y el rumbo con su salero,
y los mozos más valientes
cantando sé van por «ellos»...!

Pero hay un día... ¡qué día,
único en el universo!
¡Cuando el Cristo de la Sala
sale a mirar a su pueblo!

...El brillo de las alhajas,
la luz de los aderezos,
el resplandor de los cirios,
las flores de los pañuelos
apagan sus resplandores
junto a los ojos tan negros.

Más que andar, la procesión,
ya resbalando en silencio
entre dos filas de estrellas
que se han bajado del cielo.

Y a Dios, sobre su carroza,
no son brazos ni son dedos...
¡es el corazón de Bargas
el que le van conduciendo!
¡Cuántas almas de rodillas
aunque de pie van los cuerpos!

Es la procesión de Bargas
cabalgando sobre el tiempo.

Es la esencia de una stirpe
—mucho más raza que pueblo!—,
que andando sobre los siglos
camina desde muy lejos...

¡Y los que viven, la miran!
¡Y la ven los que murieron,
porque en el pueblo de Bargas
saben morir los bargeños,
con el Cristo de la Sala
apretado entre su pecho!

A. PEREA

El encuentro

*En la Sala te encontraron
en la Sala y escondido,
quisiera siempre vivir
con mi destino y contigo.*

*Voy por la vida tranquilo
como tranquilo estas Tú,
siempre sirviendo de guía
de mi alma, mi salud.*

*Por mi mente pasas dulce
en silencio caminando
pasas suave, breve, solo,
me empapa de amor
tu paso.*

*En la Sala te encontraron
en la Sala y escondido,
quisiera siempre vivir*

con mi destino y contigo.

*Tranquilo quiero tener
mi espíritu de viviente
tranquilo como tu pena
y tu cara de doliente.*

*Y quisiera como Tú,
ser fiscal de toda causa,
hacer valer la justicia
que es mi guía
y tu enseñanza.*

*En la Sala te encontraron
en la Sala y escondido,
quisiera siempre vivir
con mi destino y contigo.*

Marzo / 88



AVISO

TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE SIENDO HERMANOS ANTERIORMENTE O QUIERAN SERLO Y NO HAYAN RELLENADO LAS FICHAS NUEVAS DE LA HERMANDAD DEBERAN RELLENARLAS PARA PODER SER HERMANOS.

¡¡ BARGUENO !!

*Inscríbete como Hermano del Stmo. Cristo de la Sala y
colabora económicamente en estas Fiestas*

*Nuescro Cristo, Guía y Bandera
de todos los buenos Bargeños*

IMPORTANTE:

Para mayor esplendor de la procesión, se ruega tener en cuenta las siguientes indicaciones:

– Las ataviadas con el traje de Bargeña, llevarán obligatoriamente el pañuelo a la cabeza.

– Se abstendrán obligatoriamente de ir en las filas de las “Bargeñas” las personas no ataviadas con traje típico.

– No romper las filas hasta llegar a la Iglesia.

– Colabora con la organización siguiendo sus indicaciones.

RIFA GRATUITA DE MEDALLA Y CADENA DE ORO

Para todas las Bargeñas ataviadas con el traje típico que acompañen al Cristo de la Sala hasta la Iglesia, se les dará en las puertas Gallegas unas papeletas gratis para esta rifa.

ACTOS PROFANOS

*Organizados por la Junta Protectora
del Stmo. Cristo de la Sala*

**BECERRADA EL DIA 4 DE SEPTIEMBRE A LAS 18 H.,
CON LA INTERVENCION DE BECERRISTAS DE LA
ESCUELA TAURINA “ CASTILLA – LA MANCHA ”**

**BAILE BENEFICO DIA 15 DE SEPTIEMBRE CON LA
ACTUACION DE CODIGO SECRETO**

Domingo, día 18, a las 13,00 h.,

en la Plaza de la Constitución, Concierto

Martes, día 20 Tradicional Becerrada a las 6,00 de la tarde



los zamoranos

TEJIDOS

MUEBLES - ELEC-
TRODOMESTICOS

*Les desea pasen
unas felices Fiestas
y les ofrecen
sus productos*

C/. Real, 9
Telf. 35 70 33
BARGAS (Toledo)

MANUEL MORENO ALONSO

EBANISTERIA
Y
CARPINTERIA
EN GENERAL

C/. Barrio Alto, 16
Telf. 35 75 31
BARGAS (Toledo)

MESON EL VENTORRO

TIPICO CASTELLANO

Especialidad en Platos
de Cocina Castellana

Besugo en escabeche
Chuletón de Ternera
Tortilla al Ventorro
Gambas y Mariscos

Precios
Económicos

Ctra. Toledo
Valmojado, km. 2,500
Telf. 35 72 76
BARGAS (Toledo)

Candi

BAR
RESTAURANTE

*Especialidad en
CARNES
Y
PESCADOS*

Ctra. Madrid-Toledo,
Km. 62,600
Telf. 35 79 85
BARGAS (Toledo)



CONFECCIONES

Tejidos
Calzados
Ferretería

C/. Santiago de
la Fuente, 9
Telf. 35 79 26
BARGAS (Toledo)

CONFITERIA

La Positiva

Especialidad en
Marquesitas

C/. del Agua, 15
Telf. 35 72 74

Confitería:
Pedro Alguacil
Martín



**CAJA DE AHORRO
DE TOLEDO**



**ESTAMOS CON LA GENTE
DE AQUI.**

C/. Benito García de la Parra, 1

Telf. 35 73 99
BARGAS (Toledo)



**AHORA
LA CAJA RURAL
PONE
EN SUS MANOS
TODAS LAS
VENTAJAS VISA**



La Tarjeta **VISA** de un Gran Grupo

C/ Ramón y Cajal, 2

Telf. 35 73 93